LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Juéves 25 de Diciembre de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 2121

DIARIO DE LA MAÑANA
Redacción y Administración: Cangallo 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA
Valores, giros, etc. a nombre de A. Barrera

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, Diciembre 25 de 1913

EL CUCHILLO REPRESOR

X

No debe haber vacilaciones hoy. Vamos contra el degüello: a estrellarnos o vencer. Dispuestos al choque, punta en firme que busca clavarse, hacer las gestas, nos echamos a la calle. Estas verdades, que nos duelen en el alma, estos fósforos de incendios concebidos para el hecho, es preciso que las oiga alguno, es preciso que se valoricen en vida... Tan apacibles y tristes, tan sinceros siempre, nos disponemos a sembrar en el ambiente semillas de orgullos, rebeldías. Vengan todos, porque a todos concierne: los dignos, los con vergüenza, los con frente... Sol benéfico derramado a raudales; o con rayos — léase lo que se quiera — hábrase de purificar este aire malo, fulminar la tiranía. Con doctrinas o tragedias. ¡Fatalidad! Contra el degüello, contra la ley, contra los déspotas vamos. A estrellarnos o vencer.

La libertad del pueblo argentino, de los que trabajan en él, ¿hasta cuándo hay que decirlo? está sometida al dictamen torpe y vengativo de las policías. Gobernantes ineptos, jueces asalariados, inutilidades del patriotismo burgués de hoy, han delegado, para la tranquila digestión en el banquete presupuestívero, sus autoridades, — ridículas autoridades de Sanchos, — en el machete. Gobiernan así, piensan que gobiernan, a lo bárbaro. A lo cacique. Y la brutalidad de encono, la perfidia, con carga de calabozo sobre las frentes se hunde, nos hunde.

A lidiar por los derechos, a exigir vindictas populares; en una palabra, a hacer la revolución van nuestras voces. Se tienden a la libertad con ansias de alas nacidas para el vuelo. Por ella, por la sola libertad — madrecita buena que nos implora con los cabellos profanados sobre los ojos — en esta tierra de escarnio queremos, plantar afirmaciones, como árboles salvajes, como robles. Aunque nos cuesten tormentas, tiros. Que vale más, una y mil veces más, morir por ser libres que ser esclavos. El pueblo fecundador, el sol de los emporios, de las bellezas detentadas, le toca erguirse. Sigannos...

Albino Dardo López.

En la brecha

Hace más de un año, decía en un artículo que la ley social no hubiera tenido efecto, si los anarquistas no nos hubiéramos ocupado tanto de ella, y hoy insisto en lo mismo, aunque las circunstancias actuales nos obligan a tomar otras determinaciones para combatirlo.

Hoy es necesario que dediquemos todas nuestras energías para combatirla, sin desmayar un momento hasta su completa abolición.

Torpe por demás es la acción de la policía para sofocar el movimiento revolucionario que cada día se extiende con mayor empuje. Ella se cree que con encarcelar a los compañeros que van descollando en la lucha, conseguirán la extinción completa del movimiento anárquico; pero están equivocados. El pensamiento anárquico no se basa en lo que escribe tal o cual compañero; los anarquistas no tenemos jefes. Cada uno tenemos un jefe que es nuestro cerebro y como a éste es imposible extirparlo he aquí que es imposible detener al pensamiento que, remontándose por encima de todas las miserias humanas, vá en pos del porvenir.

Esta es la causa de que cuando cae un compañero bajo la garra policial, otro vaya en seguida a ocupar el sitio vacío y a continuar la obra empezada, con más tesón si cabe; pues, sabido es que la represión engendra la rebeldía.

La revolución está en el ambiente y torpe y castrados del cerebro son los gobiernos si creen sofocarla.

La Idea marcha; cruza mares y desiertos y donde quiera que encuentra un oprimido, le enseña el camino de la Libertad.

Entre nosotros se ha arraigado con más fuerza que las mieses. A éstas cualquier temporal las arrasa y deja los campos convertidos en desiertos; pero la Idea fundida a prueba de temporales, cuando más fuerte sopla el viento de la tiranía, iergue más potentes sus tallos y da los más hermosos frutos de rebeldía.

Es por esto que la ley social es impotente contra nosotros y que al empuje vigoroso de los anarquistas será arrollada como se arrollarán todos los códigos que quieren oprimirnos.

Somos muchos en la lucha, y en el periódico, en la tribuna, en el libro y hasta en las barricadas sabemos y sabremos combatir. Repasen la historia los tiranos y verán como bajo el empuje popular se han abatido las testas coronadas y bajo este mismo empuje caerán todos los opresores del pensamiento humano y libre.

Pero los gobernantes están ciegos y no ven que la bancarrota se aproxima, ni comprenden que el pueblo está cansado de arrastrar cadenas que, cualquier día en un empuje vigoroso saltarán en pedazos, yendo sus eslabones a herir las frentes de los que las forjaron.

Y a quemarnos estamos dispuestos, porque sabemos que las llamas se extenderán hasta las más recónditas posiciones de los tiranos.

C. Moreno.

Los asesinatos de periodistas

Los gobiernos criminales, decía Sarmiento, necesitan para existir apoderarse de los diarios... Y cuando, por excepción, los «gobiernos criminales» no logran por la altivez de un miembro de la prensa apoderarse de su preiódico y hacer de él un carromato mercenario conducible de todas sus bajas logrerías, miserias morales y desprestigios rastreros, tiene, ese gobierno criminal, especialmente en este país, sicarios que clavan como en los tiempos de don Juan Manuel, un puñal tiranicida en el pecho o la espalda generosa, de los Monteagudos contemporáneos. El martirologio del acero que empieza como una maldición en Varela, saciándose después en la sangre de Oyhanarte, Echevarría, Stier, De Diego, etc., parece la perspectiva alarmante que amenaza las virtudes de la prensa en este englobado de corrupciones políticas y preponderancias policíacas. El puñal aguzado en la sombra que dijera Carlos Ortiz, está pronto a clavarse en el espíritu de toda iniciativa libre, de toda voluntad incólume, de todo carácter, para subyugar a las miras de lucro y poderíos partidistas las independencias individuales, las libertades proficuas: la misión de la prensa degenerada hoy en despreciable servilismo.

Un nuevo caso demostrativo que llega a nuestro conocimiento bajo una doble faz, de simpatía e indignación, — la pena de una mujer y el silencio de la justicia. Helo aquí: El 22 de octubre de 1912 a las 7 de la tarde fué asesinado en las calles centrales de Mercedes (Corrientes) el joven agrónomo y periodista Ramón E. Goñi, opositor al gobierno familiar de Vidal y sus secuaces. Y a pesar de lo concurrido de la hora, y de haberse visto al asesino correr con el arma en la mano y ocultarse en una casa, no hubo policía que lo aprehendiera ni juez, hasta hoy, que designara los culpables del vandálico hecho. Un grupo de vecinos justamente indignado y temiendo por sus vidas, dió al público un manifiesto popular de protesta, que dice en la parte final:

«Al condenar, en nombre de la civilización y de la moral, tan inaudito crimen, consignamos también la inquietud dominante en esta sociedad al comprobar en forma tan horrorosa que la vida está entregada al acecho criminal y la más sagrada garantía del habitante está a discreción de cualquier malvado que mata y se va escudado en las sombras de la impunidad y el silencio».

Firman:

Juan P. Acosta, Manuel Coll, Vicente Aguirre, Fulgencio Acosta, J. Bernardino Báez, Manuel Bejarano, Bonifacio Vallejo, Juan Duhagón, Guillermo Lacourt (h.), D. Meza González, Cayetano Barbosa, L. Barbará, J. Achinelli Mantilla, Fernando Balbastro, Eugenio Barberán, Antonino Arballo, Ventura Barbosa, Héctor Martínez, H. Herrero, Filomeno Goitia, R. Flores, D. González Roura, Saturnino E. Madariaga, José A. Lujambio, Porfirio R. Coll, Juan R. Elizalde, Manuel F. Coll, Ramiro Coll, Antonio V. Madariaga, E. A. Paiva, L. J. Texera, Virgilio Burban, Adolfo Agéret, Raúl M. de Salas, A. Deptaggio, José D. Bianchi, P. Espíndola, L. Jaureguiberry, Adolfo Sarli, Juan Cruz Páiz, F. Torres, R. A. Scappini, Emilio Castello, Juan D. Iglesias, H. Araujo Vázquez, Cecilio Miño, Ciro L. Báez, Manuel Díaz, Pedro Tressens, Daniel Pipet, Faustino Acosta, Marcelino Alegre, José C. Fernández, Fausto Pérez, Joaquín Soy, Doroteo Cabral, R. Donato Fernández, Avelino Verón, Fabián Crudele, J. D. Iglesias Páiz, Víctor I. Navias, Matías Magarcia, Rodrigo Farquharson, M. Niveiro, Pascual San Miguel, León V. Verón, Eduardo Balbastro, José Perani, Juan N. Ibarra, Eustaquio Vernó, Rafael S. Aquino, Jorge Barberán Pessini.

Véase ahora lo que nos informa la hermana de la víctima, señora S. M. Goñi de Rovira, en una sentida carta que nos dirige: «En vano pedimos justicia, no la hay; mientras los asesinos pasean por las calles y mi hermano duerme ya para siempre».

Esto viene a demostrar, viejo axioma en este país de desvergüenzas, la obra de policías y jueces puestos incondicionalmente al servicio de los gobiernos; al mismo tiempo que evidencia una vez más el miedo culpable de la prensa que autoriza los asesinatos de sus dignos consagrados con la capa del silencio infamante sobre sus fueros. Mientras la prensa, el pueblo, la opinión callen, masticando sus condenaciones, como bueyes el pasto, han de seguir cebándose en nuestra sangre de florescencias emancipadoras, sumiendo en la oscuridad del dolor a nuestras madres, enrojeciendo con lágrimas de impotencia los ojos de nuestras hermanas... Han de seguir mientras la justicia, justicia correntina o porteña no sea más, porque no puede serlo, que una encubridora de los asesinos encaramados en el poder.

GIORDANO BRUNO

«Tembláis más vosotros al leer mi condena que yo en escucharla».

Estas palabras dichas hace al rededor de cinco siglos, puede repetirlas hoy Antillí con más energía, fundamento y hasta con más desprecio, que lo hizo el gran mártir de la ciencia y del adelanto, por la indiscutible razón de haber transcurrido un largo espacio de tiempo en el que varias generaciones lucharon sin tregua por la libertad del pensamiento. Si Luis Vives, Miguel Servet y tantos otros que nacieron hace quinientos años se alzaran hoy de sus tumbas y vieran que por las mismas causas que a ellos, se perseguía y encarcela, después del transcurso de tanto tiempo, se quedarían admirados.

Ignoro si el juez al dictar la sentencia, lo hizo sin estar sus facultades mentales alteradas, para hacerlo en forma dictatorial; siendo así merece más compasión que censura.

Condenable es el proceder de los legisladores que aprobaron la ley de orden social, sin el estudio necesario, poniendo en concepto bajo a la nación y al pueblo argentino; ya en Europa se habló mucho de esa ley; el día que el inmigrante se entere que en la Argentina se ataca lo intangible como es la libertad de ideas y de libertad de imprenta, dejará de venir a trabajar en este país, rico en geografía, pero pobre en su política; personas europeas independientes y de muy sano criterio, que conocen la vergonzosa ley 7029, están acordes en afirmar que o los mandatarios argentinos no saben gobernar; o el pueblo argentino es demasiado sufrido y débil para soportar una ley tan retrógrada, que las mismas monarquías no podrán sancionar.

Esto demuestra el concepto en que nos tienen algunos eruditos conocedores de dicha ley, el día que estos conocimientos se propaguen, los trabajadores emigrarán a otros países, a enriquecer otros gobiernos, que los oprimirá y les sacará el jugo lo mismo, mas no les sacará la libertad de pensar, pues para eso el hombre tiene la razón por lo que se le llama racional; las leyes de esa índole atacan la idea y por consiguiente la razón, así que es lo mismo que querer hacer del mundo un feudo de esclavos; para que nuestras generaciones no salgan enfermas se impone el derogar esa ley hecha tan a la bruta, que forma contraste con las leyes del siglo XX pareciéndose más a las que existían en aquellos tiempos que Inglaterra antes de entrar un enfermo en un hospital, se le obligaba a depositar una libra esterlina por si se moría pagar el entierro, sin cuyo requisito no era admitido.

El juez Serú habrá creído al aplicar a Antillí esa inicua ley con todo rigor, obrar en el cumplimiento de su deber y está engañado; como lo estaban los que

EL COMITE DE AGITACION

Pro Antillí, Barrera y González

A LA ORGANIZACION OBRERA

A la prensa y a todos los defensores de la verdad y de la justicia

Dispuesto a llevar a feliz término la campaña iniciada con motivo del proceso a LA PROTESTA, en las personas de su redactor y administrador, y estando íntimamente relacionado e identificado por la misma ley el proceso que ocasionó la prisión de Florencio González, hemos querido englobarlo en la acción, ofreciendo en el conjunto de los dos procesos, la razón indiscutible que nos acompaña para pedir el concurso de todos los hombres honrados en esta cruzada que quisiéramos fuera definitiva, sacándonos del cuello el dogal que quiere ahogar la voz de los tiempos nuevos.

Antecedentes:

Por un artículo publicado en el diario «La Protesta», Teodoro Antilli ha sido condenado a «tres» años de prisión, y Apolinario Barrera, administrador del diario, ha sido absuelto. Ambos se encuentran presos desde el 14 de noviembre, pues si bien al último, el juez por una humorada le absolvió, «no ha sido puesto en libertad». Su proceso encuéntrase en apelación ante la Cámara Criminal que, es seguro, confirmará la pena del primero y obsequiará con algunos años al segundo. Es lo que podemos esperar de la llamada «Justicia»...

El motivo de este proceso, que está costando la prisión de dos hombres sin tacha, periodista el primero y amigo del pueblo, que ha militado siempre en las filas populares, donde toda injusticia se ceba en nuestra debilidad y desamparo; y un enamorado de la libertad, de la que se afirma en la calle y hace fuerte a las multitudes oprimidas, el segundo, es la existencia en esta República Argentina, de la ley llamada de seguridad social, ley que tiene por objeto afirmar la tiranía, castigar a los hombres altivos y dispersar al pueblo cuando se siente impulsado a reunirse para pedir justicia o exigir se disminuya su esclavitud.

Comprende la ley de seguridad social, no sólo numerosos capítulos restrictivos del derecho de reunión, sino del derecho de publicar o expresar sus ideas por la prensa, siendo en este último punto inexorable y desproporcionalmente punitiva para los que rozan solamente las ideas emblocadas en la prohibición. Basta decir que la ley señala siempre el máximo para las malas ideas vertidas en la prensa y que todos son responsables: el que edita, el que imprime, el que lee y el que lleva el periódico a su casa o al correo...

Por el derecho de reunión cercenado, negado rotundamente por la policía — que tiene para ello un poder enteramente discrecional — al pueblo obrero de la capital, para protestar por masacramientos, prisiones, atentados sin cuento que se están cometiendo con obreros de la provincia de Buenos Aires, la Federación Obrera Regional Argentina, institución de los trabajadores organizados, hubo de ir, no hacen aún dos meses, en un período de honda crisis para los hogares proletarios castigados por la desocupación, a la huelga general en todo el país. Esto da la medida de lo que es la ley de seguridad social y de la conciencia que preside en los que la aplican. Tiene que ser una gravedad enorme la falta de libertades en un país, para que los obreros se decidan, y el gobierno lo acepte sin el menor rubor, ir a una huelga general contra la prohibición de un mitin de protesta. La esencia de la ley social queda evidenciada con esto: el gobierno del país tiende a sofocar con la fuerza, con la privación de las más elementales libertades, las protestas que necesariamente provoca sus actos de opresión con el pueblo.

Por escribir sus ideas, por publicarlas gallardamente: ¡cuántos han caído! Aun sin ser en todos los casos las ideas absolutamente radicales ni revolucionarias, se ha condenado en abundancia a dos y tres años. Todos han caído: imprenteros, mozos que llevaban las hojas al correo, y aun algunos a quienes la policía se las puso para perderlos. ¡Y la forma en que se han sustanciado todos estos procesos, autorizada por la misma ley! Una simonía jurídica, una verdadera simonía... En diez días sin darles tiempo apenas a buscar un defensor, un juicio sumario, una audiencia verbal y... ¡dos años, tres años, la mar de años de prisión o presidio!

En este caso — en el caso del diario «La Protesta» y del procesamiento de Antilli y Barrera — el procedimiento policial puede ser citado como un espécimen de alta novedad. Llega la policía al local del diario, detiene a cuantos estaban en él, pertenecieran al diario o no pertenecieran, obliga a parar las máquinas en que se estaba componiendo la edición del día siguiente, hace despedir a los operarios, expulsa a los empleados de la administración y expedición, les obliga a cerrar las puertas por fuera, clausura el local y pone sendos vigilantes en la acera para que impidan acercarse a nadie. ¡Y luego el juez que declara que no había autorizado a tanto a la policía, que la clausura era una mera disposición de ésta, y que no dice nada: ni sumario a la policía ni censuras por haber abusado terriblemente de la simple orden de allanamiento que él dió! ¿Véis lo que se puede esperar de la llamada «Justicia» para contener el abuso mismo de una ley ya excesivamente irritante?

Este proceso — una gota más, apenas una gota en el lago desbordante de las iniquidades cometidas a nombre de la «Seguridad Social» — será posiblemente demorado en la Cámara Criminal durante todo el tiempo de la feria, que empieza el 25 de este mes y termina en febrero — vacaciones que se dan los jueces satisfechos de haber condenado abundantemente todo el año — y da lugar a que el pueblo se agite fecundamente, trate de restablecer los verdaderos términos de la justicia; por la primera vez, y ya harto de ver cometer las mayores atrocidades, se decida a interponer su poderoso «veto» a una «Seguridad Social» que sólo garante impunidad para el abuso.

Y agreguemos el proceso incoado al camarada Florencio González, redactor del periódico «El Combate» de Chacabuco, inculpado de editar en su imprenta periódicos anarquistas y de escribir artículos penados por la ley mordaza.

Arrancado del seno de su familia, undido en la cárcel de Dolores, no puede esperar nada de los jueces, ni que lo condenen, porque se desentienden del asunto. Sólo el pueblo inteligente, que mira, que comprende el alcance de estos atentados a la libertad individual, puede darle lo que precisa para salvarse de la ergástula.

Muchos y muchos han caído en estas jornadas luctuosas en que la «Seguridad Social» ha segado lo mejor, lo más genuino de las filas populares, en beneficio exclusivo de los poderosos, cuyos apetitos invasores parecían en peligro de ser contenidos dentro de ciertos límites, no muy estrechos que digamos, por el pueblo obrero. Por desgracia esos atentados tuvieron poca resonancia, sea por la condición modesta de las víctimas, sea por el silencio de la prensa, que nadie fué capaz de hacer romper, sea en fin, por la exigüidad de nuestros propios medios de publicidad y por la dispersión en que la mayoría nos encontrábamos. No tuvieron, esas modestas y quizá más interesantes víctimas, campañas populares por su libertad. Ingresaron a las cárceles en el más triste anonimato. Aun hoy hay una gran parte del pueblo que ignora que existen esas víctimas de la «Seguridad Social» y que se ha cometido con ellas una rodeada de mayor número de detalles graves de la siniestra injusticia.

Otra cosa ha ocurrido con Barrera y Antillí, cuyo procesamiento ha tenido resonancia, ha provocado grandes agitaciones en el exterior e interior del país y cuyas circunstancias han hecho irradiar la simpatía a los procesados y el odio a la ley. El artículo incriminado, ha sido traducido y reproducido en varios países y en distintos idiomas, hasta por la misma prensa burguesa, mereciendo las más duras censuras a la justicia argentina (es que allí se pudo ver bien claro la barbarie de la ley argentina, pues se pudo comparar lo que allí era corriente, permitido, y lo que aquí se prohibía y castigaba, ofreciendo el artículo de Antillí un buen término de comparación) y en el país han sido muchos los hombres, los periódicos, las instituciones—contándose entre éstas casi todas las instituciones obreras—que se han preocupado del asunto. Estamos, pues, frente a un nuevo hecho, un abuso del poder, una de las hazañas de la celebérrima ley de «Seguridad Social», que ha logrado interesar a una parte de la opinión pública—caso nuevo y completamente inesperado—que es decir: estamos en las mejores condiciones para quebrar por la primera vez los dientes a la bestia llamada «Seguridad Social», arrancando a nuestros presos por la agitación y fuerza del pueblo.

A eso viene este Comité, compuesto de hombres jóvenes que han arrojado de lado el cansancio, que tienen fe y confianza en su esfuerzo y suficiente amor a la libertad para interesarse profundamente por todas las víctimas del presente momento social, y al inscribir su nombre: «Pro Antillí-Barrera y Gonzalez», señala un objeto que no será difícil de alcanzar, si «pro Antillí, Barrera y González» nos agitamos todos fecundamente, sumamos la gota a la gota, crecémonos y hacémonos una voluntad que sea necesario escuchar por los opresores.

El pueblo en general ha sido desbravado por la tiranía mansa que ha pesado sobre él en estos últimos años—ya se ve, todo se ha hecho «legal» para no parecer tan malo, para estrangular «con palabras de amor» en medio de la mayor hipocresía, según una frase típica de Alberdi—y es necesario poner en el ambiente una nota brava, la primera de la serie que abrirá picada y avenida en esta desmontadura, que ya es tiempo de emprender, contra de la enfática ley de «Seguridad Social».

Para nuestro propósito, nos pondremos en comunicación con todos los comités similares que se constituyan aquí y en el extranjero, imprimiremos millares de hojas y manifiestos para hacer conocer entre el pueblo esta injusticia e interesarle por la libertad de los presos, haremos una intensa campaña de agitación, supliendo con la hoja suelta y con la propaganda verbal el silencio de la prensa, organizaremos grandes manifestaciones populares por la libertad de Antillí, Barrera y González, interesamos en lo posible a todas las asociaciones obreras en esta campaña, provocaremos los actos de simpatía en el exterior; en una palabra: realizaremos lo que el Comité «Pro Queraltó» en España, «Pro Ettore y Giovanetti» en los Estados Unidos y «Pro Vázquez Llano» en Cuba, con voluntad sin cansancio y sin pararnos en medio.

Queda constituído el Comité Pro Antillí-Barrera, y González, compañeros. Ahora nos falta ser secundados, que enviéis fondos a nombre del Comité a LA PROTESTA y que no os hagais sordos a los llamados ni justifiquéis con el esceptismo a la pereza. Es hora de trabajar, de empezar a trabajar como se debe. ¡Adelante, por Antillí, Barrera y González, para romper esta valla, para acabar con el crimen, por la libertad del pensamiento, por la verdad de la prensa.

EL COMITE,

Buenos Aires, 22 de diciembre de 1913.

Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera del país y del extranjero.

condenaron a Bruno en Italia, a Riego y Mariano Pineda en España, Juana de Arco en Francia y tantos otros que mataron, persiguieron y encarcelaron en todas las épocas y naciones sólo por el delito de pensar. Muchos de sus jueces, (no todos) creían hacer justicia al condenar estos hombres que tenían ideas «avanzadas» sin pensar que dichas ideas habían de triunfar, que los que ellos hacían reos llegarían a ser ensalzados y erigírseles monumentos, siendo despreciados los que tales sentencias dictaron.

Lo mismo en este caso, el juez debía pensar de correr la misma suerte; si dentro de pocos años, cuando sea un montón de cenizas nuestros predecesores pronuncien su nombre y el de algún otro más con censura detestable, y sus nietos se avergüencen de serlo, en virtud de los sucesos actuales; las ideas buenas siempre han triunfado, si a él y otros les parece difícil el triunfo del ideal anarquista, más imposible les parecía a los que condenaron a Bruno el triunfo de las ideas demócratas.

Es muy pequeño el hombre para ponerse en contra de las leyes naturales, con todas sus leyes artificiales; los cerebros evolucionan y nadie ni nada hay que detenga su marcha, para ello sería necesario que la naturaleza nos diera a todos los hombres la misma manera de pensar.

García.

Después de Navidad

Para los niños

A todos los padres nos gusta divertirnos a expensas de nuestra ingenuidad tiernamente infantil. Vosotros también gozáis cuando los padres son cariñosos y un poquito adulones. Pero colocados en situaciones distintas, las más de las veces sois víctimas de un castigo inmerecido.

Obligados a aceptar impositivamente todo cuanto para los padres es bueno, vuestra inteligencia es una flor a la que se baña con agua caliente para avivarla. Peor que el castigo material que castiga vuestras precocidades, es la pena impuesta a la inteligencia, torturándola con preocupaciones que os hace egoístas, malos y de duros sentimientos.

La mentira religiosa, afianzada en el símbolo de un nacimiento prodigioso, que traía para la humanidad las dulzuras de la felicidad y el amor, ha influído poderosamente en las costumbres de los pueblos supeditándolos a la tradición y el error. La peregrinación de María, la estrella de oriente, los reyes magos, la noche buena... englobadas en un solo pensamiento, se trasmite por la leyenda, reforzada por el sentimentalismo de las madres que se sienten émulas a traves de los tiempos.

Es indiscutible que el dogma ha perdido terreno, que la ciencia ha traído a las mentes, más luz de orientación que la estrella salvadora, pero es verdad también, que el pretexto bíblico invadiendo en la alma de «las clases» ha aferrado tanto el prejuicio que los mismos ateos de hoy le dan magnificencia.

¡Navidad! Palabra sugestionadora para los niños, fascinadora para los adultos. La casta inocencia de los primeros, aguijonea sus deseos comprimidos ante la esperanza de ver sus manos rebosando juguetes del árbol mitológico, que sólo produce flores para los que tienen dinero. Los papás pudientes, llevan de la mano a sus niños y colman sus caprichos regalándoles objetos caros y superfluos. Los papás pobres, pero que participan de las fiestas de ciertos centros, que se preocupan en remachar la tradición, llevan los suyos a las veladas donde el sorteo es el sistema de inculcar el principio metafísico de «la suerte». Los otros, los que la exigüidad de sus recursos no les permite otra cosa que besar apasionadamente los labios pedigüeños, estos no dan nada, son los padres malos. ¿Quién lo dice? Los niños mismos, reunidos después del reparto de navidad; se envidian, se riñen, se arrebatan y después hacen opinión, mejor dicho reflejan la opinión de los padres, se manifiesta el prejuicio de clase, la vanidad, el orgullo de los prepotentes, envuelto en el velo hipócrita que extiende al clero, para que prevalezca la ficción distribuitiva de bondades a los méritos personales. De ahí resulta que se petrifica en los sentimientos de la niñez, la mezquindad, la supremacía de casta, que se afirma en su desarrollo.

Para los adultos, la fascinación que decía, obedece a múltiples esperanzas y deseos que podrán satisfacerse dada la posición de unos, la probabilidad de variar de posición en otros y por el carácter de expansión colectiva que se ofrece a todos, por el afán mercantilista de unos pocos.

Se vive del engaño y no es cuestión de perder ocasión. Por eso se trata de prolongar artificiosamente la costumbre de hacer anualmente esta pascua de navidad; feria mundial donde se comercia en primer término los productos malsanos de los templos, se expande la superfluidad, y se patentiza la corrupción moral, el relajamiento individual.

—

Ha pasado como una racha en la fronda de «Noche buena»: ruidosamente

Ajenos a la marea, sólo nos hacemos mos eco para estampar estas reflexiones: la multitud anónima de los niños desamparados, los que viven en la orfandad por falta de padres, los que viven en la orfandad de recursos, los arrojados de todas partes, dolor y germen, gestación de lo que está por venir, a esos no les ha alcanzado las bonanzas del árbol generoso, pero sí el virus social derramándose en torrentes.

«Noche buena», para los que disfrutan del privilegio, para los que pueden deleitarse en el derroche, para los que se confunden en el torbellino vicioso de una noche pagana. Pero noche mala, para los necesitados, para los parias, para los vagabundos que hacen camas de las aceras, de los portales; esos que se cobijan con el silencio de la noche ¡cómo los habrán mortificado los farristas!... los de la «noche buena».

Y, en cuántos hogares proletarios, un nuevo vástago, será el único motivo de alegría para sus hermanitos, que ignoran la maldad con que la sociedad los espera.

Para los niños alegres y para los tristes, los anarquistas no tenemos otro obsequio que la verdad. Quisiéramos infundirles amor, espíritu solidario, para salvarlos de la aberración de los padres, que los atan a la tradición, que los envenenan con la mentira, que los hacen participar de una farsa, heredada de los siglos, fundamento morboso de las creencias.

Nada más digno que ser cariñoso; pero engañar a los hijos, educarlos en la costumbre, en la concepción absurda del bien y del mal, de la suerte y de la desgracia, es un castigo más dañoso que el látigo, y sin embargo, la práctica es esa.

Por eso me dirijo a los niños...

B. Velázquez Mansilla.

Conferencia postergada

La sociedad Mecánicos y Anexos de Boca y Barracas, ha resuelto suspender la conferencia que tenía anunciada para el domingo 28 del corriente contra las leyes de represión, en atención a que la F. O. L. B., efectúa un mitin para esa fecha con el mismo fin.

La policía se acredita

Felipe García, no es anarquista, tal vez es de los que creen que la policía es la que ampara la vida y los derechos del hombre; es muy fácil que haya sentido hablar mal de la autoridad a los anarquistas y dudando de que sin autoridad se viviría más tranquilo, sea un indiferente de tantos.

Por si acaso la policía se encarga de inyectar odio en la sangre. La reflexión se encargará de que convierta en ideas. Aun es joven y puede ser hombre.

El domingo fué arrestado en la Barranca de Belgrano, porque chacoteaba con un amigo, y conducido a la comisaría 29.ª El lunes por la mañana, después de pasar la noche en el calabozo, se le sacó para que efectuara la limpieza. Como protestara por el empleo honorífico, rechazando la escoba que se le daba en vez de la libertad, intervino el comisario ordenando que le dieran palo si no obedecía.

Como vió que había disposición de aplicarle el correctivo, tomó la escoba y se disponía a barrer, cuando sintió sobre su cuerpo los golpes cobardes de un polizonte, que se ensañó dándole talerazos para satisfacción del superior. Después de esta «propina» se le puso en libretad.

¡El régimen, el régimen! Educados en la barbarie, ¿de qué modo han de tratar a los presos?

Los detenidos de ayer

Ayer han sido detenidos por los beneméritos defensores de los puestos rentados por la tiranía, los compañeros Dionisio Giovanetti, de los yeseros, al salir del local Humberto I 2200, Emilio Saavedra, panadero, en Flores y Pascual Ursini en Bernal.

Como se ve, la noticia es rápida como el brillo de un puñal tirando a fondo!...

Suma y sigue.

A los hombres de buena fe

«Si contar con sesenta y tres años de existencia, si el haber vivido con el producto del propio trabajo y el haber militado cuarenta y cinco años en el partido republicano son condiciones y circunstancias que abonen lo suficiente en favor de un hombre, para que sus palabras sean escuchadas, que me oigan todos aquellos que sean amantes del verdadero progreso.

Oidme, pues: Ya el año 1868, cuando tomé parte activa en aquella memorable jornada revolucionaria, en las calles de Santander, aún no tenía yo en la mente el convencimiento de que ningún Estado gubernamental podría hacer la felicidad de esta nación; más después, cuando puse mi modesto esfuerzo en pro de la causa republicana, aceptaba yo esta idea como un medio para aproximarnos más a ideales de mayor justicia. Porque entonces, como ahora, entendía, fría y serenamente pensando, que las fronteras son un estorbo para la humana felicidad; que la fuerza del hombre, pesando sobre el hombre, hace desgraciados a ambos: al oprimido y al opresor; que leyes en general, servían y sirven para amparar el privilegio. De esto y de mucho más estaba yo convencido; pero creí y seguí creyendo, en mis muchos años de republicano militante, que un Gobierno radical aun con sus errores substanciales, daría facilidades positivas para el advenimiento de hermosos días de Paz y Amor sobre la tierra. Más hoy, con la serenidad de ánimo que exige un paso tan grave como éste; con la profunda convicción que precisa tener quien ha de estar dispuesto a arrastrar las iras y burlas del fanatismo y de la ignorancia; con la pluma temblorosa por la emoción, este veterano de la política democrática, ese modesto, si, pero sincero luchador, en la última etapa de su vida, cuando los entusiasmos parece que habrían de enfriar las canas que cubren su cabeza, alta la frente, tranquilo el corazón y serena la conciencia, os dice solemnemente: «Desde hoy dejo de ser republicano; desde hoy soy anarquista».

¿Qué móviles me han llevado a esta espontánea decisión? Atended: Desde hace años, muchos años, todos los políticos de las izquierdas, republicanos y socialistas, vienen haciendo tremebundos alardes revolucionarios: según ellos el régimen se tambalea y, al más insignificante esfuerzo, vendrá al suelo.

Y, efectivamente, dejaron pasar la oportunidad que se les presentó a la terminación de la guerra con los Estados Unidos. Asimismo desaprovecharon los memorables sucesos de la semana sangrienta de Barcelona. ¿Por qué fué esto?... El pueblo que piensa lo sabe y las tiene bien juzgadas. Estos mismos jefes que despliegan grandes energías en las elecciones, que no duermen ni descansan dando mítines, publicando manifiestos y, en una palabra, empleando todos los medios imaginables a fin de conseguir su encumbramiento, una vez pasado el período electoral se cruzan de brazos y no se les «ocurre» guardar unos pocos arrestos, de los muchos que derrocharon, para ilustrar a la masa republicana y socialista en particular y al pueblo en general; obligación ineludible de todo el que dice laborar por el progreso.

He aquí por qué digo a los republicanos y socialistas de buena fe: «Haceos anarquistas».

Si de los jefes principales pasamos a juzgar a lo que pudiéramos llamar la clase media de los partidos, hallaremos los mismos vicios, la misma corrupción cívica: ambiciones descaradamente expuestas, cínicamente manifestadas en actos vergonzosos, en persecuciones rabiosas en las que se muerden como lobos hambrientos, cual perros hidrófobos los hermanos en ideas, mientras se pactan alianzas con los más declarados enemigos, en tanto que se efectúan sin rubor alguno repugnantes maridajes políticos: uniones de socialistas con católicos, republicanos con conservadores, en fin, tirando por la borda la dignidad con tal de llegar pronto al puesto anhelado por la desmedida ambición personal de cada jefecillo. Por esta lección suprema que se halla al alcance de todas las inteligencias, entiendo que todo socialista o republicano debe ser anarquista.

Y mientras jefes y jefecillos, generales y estado mayor de este ejército infecto de la política proceden así, ¿qué hacen los de abajo?, ¿la masa, el pueblo?, ¿qué hace? Marcha mansurronamente, en apretado rebaño, cambiándolo todo a las iniciativas de los malos pastores, y como no discurren por cuenta propia estas masas, este pueblo, que se levanta con la palabra igualdad en los labios, que durante el día repite mil veces Libertad y que se acuesta para soñar con la tercer palabra que cierra el simbólico, manoseado y prostituido triángulo, este mismo pueblo es el que, en nombre de esa libertad, con la fuerza ciega que todo rebaño representa, se lanza brutalmente a través del campo de la razón, no precisamente cuando hay que defender un principio de justicia, sino cuando se trata de colocar un ídolo en el pedestal de la política. Al llegar este caso toda lógica es nula: entonces, este mismo pueblo, emplea las coacciones, la mentira, la fuerza bruta, sin reparar en derechos morales ni materiales. El, este mismo pueblo amante del legalismo, vul-

nera el Código si es preciso, aporrea la cabeza de sus rivales en política, compra y subasta conciencias, suplanta nombres y, lo que es aún más indigno con cínico alarde se vanaglorian de ello como cuando se realiza una obra meritoria. Y adviértase que en el resto del mundo ocurre lo mismo que en España.

Ante este despotismo de las masas, ¿no me será lícito decir a los que se sientan hombres: «Haceos anarquistas?

En resumen: yo, aunque tarde, he tenido la dicha de poder quitarme la venda que durante ¡tantos años! me impidió ver que nunca los pueblos adquirirán positivo y racional progreso en tanto se hallen regidos por un Gobierno, ya sea éste de la clase o forma que se quiera: monárquico, republicano o socialista.

El Estado será siempre causa y garantía del privilegio, es decir, de la desigualdad social.

Por eso yo os digo: Hombres de corazón sano y recta conciencia: «Sed anarquistas».

Y termino: Hoy, sin otro mandato que mi libérrima voluntad; sin otro regulador de mis actos que la conciencia propia; sin acatar más disciplina que la que me imponga mi razón; admitiendo como maestros a quienes yo crea buenos, y como jefes o amos, a ninguno; hoy, digo, entro en el campo anarquista, dispuesto a contribuir con mi honrado esfuerzo en la medida que él valga. Y al hacerlo, me inunda un bienestar que nunca disfruté al advertir que mi pensamiento y mi conciencia son libres por haber roto las ligaduras que antes les sujetaban a la nefasta política de la que reniego, no sin dolerme del mucho tiempo que he perdido al vivir unido a ella.

De hoy en adelante, todas mis energías irán encaminadas a contribuir a la implantación de la idea anarquista: idea de Amor Universal; de hoy en adelante, laboraré por tan hermoso porvenir; obra grande, a la que deben de contribuir todos los hombres enemigos de la podredumbre social.

¡Monárquicos, republicanos, socialistas, los que améis la equidad! «sed anarquistas, como ya lo es»

Policarpo Canales.

N. de R.—Por contraposición al maturanismo y basterrismo vergonzoso y famélico de aquí, damos a la publicidad el manifiesto que un ex político español ha lanzado al público.

LA GREY DE BUDA

No se sabe con precisión cuales fueron los tiempos en que viviera el gran Bodisatva (Buda) el célebre reformador de la India: tampoco se sabe en qué tiempos ni que autores escribieron la obra monumental de los «Sevas» y el «Malhabarata» como se ignora el origen de ese pueblo maravilloso que en los desiertos del sur de Africa fué creador no ya de los grandes monumentos de la literatura universal sino también de los más grandes monumentos de arquitectura que hayan admirado las pasadas y presentes generaciones.

Por lo mismo que aquella raza ha culminado muchísimo antes que nosotros con una civilización que parangonando las épocas, fué superior a la contemporánea de todas las razas, debiera de ser digna del respeto que nos impone su pasado grandioso: pero no; no ha sido así; los conquistadores rapaces y avaros del «Time is money» han arrancado brutalmente del alma de los descendientes de Buda el velo de ese ensueño sedentario y poético en que la raza se adurmiera con la virgen fragancia de las almas primitivas: ya no más el rito sacro de los «Puranas»; ya no más su mansa filosofía espiritual; han debido renunciar a todo para rendir su tributo de vida, su tributo de sudor, de santo sudor que se convierte en penique, en chelín o en esterlina: pero tampoco esto era suficiente; la británica bestia, el explotador blanco — como todos los explotadores de la tierra — no estaba satisfecho, no estaba harto, era menester que se le rindiera el tributo de sangre nuestra como a un moderno Moloch y así ha sido.

La filosofía que Buda predicara e inculcara en el corazón de aquellos pueblos vírgenes preceptuando como un rito el heroísmo llevado hasta el sacrificio de la propia vida, hase trasmitido de milenio a milenio, de siglo a siglo y de grey a grey, hasta llegar a nuestros días con la misma pureza con que el dios de los dioses la proclamara.

Allí están, frescos aun los cadáveres de las primeras víctimas inmoladas en el ara infame de la avaricia y en holocausto al dios áureo, a la «auri sacra fames» de la Britania bárbara; han caído asesinados en los ingenios de Blacbunn por la misma mano alevosa y cobarde que ayer no más, matara por sport a los infelices indios peruanos del Putumayo.

Los indios de América como los de Africa están fuera de toda ley, se les puede matar no más, así como hace Inglaterra; ya saben los asesinos de todas partes. ¡Y pensar que en el orden genealógico esos indios son nuestros hermanos ¡oh! ¡cielo azul!...

Sin embargo, los indios del Africa, han sentado un precedente que desde luego nos alegra en grado sumo a nosotros los que más profundamente sentimos el dolor de los que sufren, y es que también en los nativos de aquella tierra de leyendas maravillosas, algún desconocido sembrador errante, quizás de los nuestros, ha derramado en aquellos primitivos entendimientos, la semilla rebelde de nuestra próxima revolución que para ellos será algo así como una especie de Buda que bajando a la tierra, todo lo reforma, todo lo nivela, todo lo iguala. Ellos, acostumbrados a tirarse de pechos a tierra en señal de sumisión, parece que hubieran sentido la voz de algún ignoto mensajero, de algún rápsoda nuestro, golondrina anunciadora de eterna primavera, que les hubiera dicho: ¡eh!... ¡despiértate, levántate, rebélate! ¡oh! grey de Buda! Y se han despertado, y se han rebelado; hace poco tiempo que fué herido en Calenta el monicaco real que con título de «Virrey de la India» hizo su entrada simiesca en la tierra del gran Brahma. He ahí el primer hecho trascendental de los hindúes que los incorpora con ese sólo empujón a la lucha social, a la gran cuestión, al gran proceso, en que se hallan empeñados los hombres de ideas de todos los países. Quizá que en la bomba arrojada al virrey estaba reconcentrado el odio de 250 millones de hindúes flagelados por el hambre más espantosa de que nos puede hablar la historia moderna y que sólo el recordarnos horroriza.

Tal vez que ese mismo azote de hambre tiene relación directa con el movimiento actual que la britania bárbara trata de sofocar a balazos en los ingenios de Montedgecombe de Blacburn, de Esperanza, etc., y que conste que este movimiento no es de carácter religioso sino puramente social, económico si se quiere, pero dentro del marco revolucionario nuestro. Así, pues, los hindúes no pelean a la sombra del lábaro. «Trimurti», sino bajo la enseña roja de los libres. ¡Bien venida sea la raza de Brahma! ¡Bien venida sea la grey de Buda que despierta para romper gallardamente la cadena brutal con que los prepotentes suelen atar a los pueblos mansos!

G. Cória.

No queremos oprimir ni ser oprimidos

Por eso somos anarquistas

La voz de la prensa

Comité pro Antillí, Barrera y González

Il comitato sorto per combattere la legge di difesa sociale ha pubblicato un vibrato manifesto nel quale ricorda l'arresto ed il processo di Teodoro Antillí, Apolinario Barrera e Florencio González.

Antillí e Barrera vennero arrestati per ordine del commissario Foppiano, il 14 Novembre ultimo scorso, insieme con i signori Rogelio Rosales, Florentino Giribaldi e Carlos Baldizzone, collaboratori della PROTESTA.

Motivó la l'arresto un articolo scritto da Antillí, in detto giornale col titolo «Radwiski» che commentava la morte di Falcón.

I collaboratori dopo due giorni di arresto vennero rilasciati in libertà, mentre Antillí e Barrera furono presi a disposizione del giudice Serú per violazione della legge di difesa sociale.

L'avvocato difensore dottor Cuitiño presentó la difesa sostenendo l'inconstituzionalitá della legge votada in un momento di paurosa esaltazione del due processati basandosi sull'articolo 32 della costituzione, relativo alla libertá di stampa.

Il 29 dello scorso mese fu emessa la sentenza. Il giudice, dottor Serú, sostenendo a sua volta la costituzionalitá della legge di difesa sociale, d'accordo con gli articoli 316 e 321 del codice penale e 12 e 24 della legge 7029 condannó l'Antillí a 3 anni di carcere, alla perdita dei diritti politici ed al pagamento delle spese del processo.

Assolse il Barrera d'accordo con gli articoli 13 e 424 del codice penale.

Contro la sentenza del giudice, dottor Serú si é sporto ricorso.

La corte d'appello non ancora s'é riunita per decidere sul riguardo.

E Barrera con tutto che fu assolto non ancora e stato rilasciato in libertá.

González poi, redattore del giornale «El Combate» di Chacabuco, venne accusato di stampare nella sua tipografia giornali anarchici ed arrestati venne inviato alle carceri di Dolores, dove ancora trovasi rinchiuso, in aspettativa che il giudice si decida a condannarlo o assolverlo.

Il manifesto invita operai a combattere con tutti i mezzi che hanno a loro disposizione la legge di difesa sociale ed ad aggrupparsi intorno al comitato che si propone di promuovere una grande agitación per la libertá dei tre arrestati. Chiede l'appoggio morale e materiale di tutti e termina dicendo che i componenti del comitato faranno del tutto per raggiungere l'intento.

ALTRI TRE OPERAI ESPULSI

Il segretario del comitato pro-detenuti politici ci comunica che quanto prima verranno espulsi dal territorio della Repubblica gli operai Giacomo Mell, Gioachino Cortés, e Giuseppe Andrade.

Come si ricorderá, Mell venne arrestato giorni or sono in una riunione della Boca. E'olandese e conta 19 anni di etá.

Cortés, che da soli tre mesi trovasi in B. Aires venne arrestato nella stessa riunione, E' spagnuolo.

Andrade, anch'egli espagnuolo, di mestiere stivatore venne arrestato mentre usciva dalla sede delle lega «Conductores de Carros».

Il sunnominato comitato d'accordo con gli statuti ha soccorso pecuniariamente i tre operai.

«Roma», Buenos Aires.

Contra la ley antisocial del centenario

Con el objeto de reclamar la libertad de los anarquistas Antillí, Barrera y González, se ha constituído un comité dispuesto a promover una agitación en ese sentido. Este comité ha lanzado un manifiesto contra la llamada ley de orden social, en el que, entre otras muchas cosas, se dice lo siguiente:

«Comprende la ley de seguridad social, no sólo numerosos capítulos restrictivos del derecho de reunión, sino del derecho de publicar o expresar sus ideas por la prensa, siendo en este último punto inexorable y desproporcionalmente punitiva para los que rozan solamente las ideas emblocadas en la prohibición. Basta decir que la ley señala siempre el máximo para las malas ideas vertidas en la prensa y que todos son responsables: el que edita, el que imprime, el que lee y el que lleva el periódico a su casa o al correo..»

Sin duda esta ley torniquete es un arma muy peligrosa en manos de la policía. El partido socialista la ha denunciado insistentemente, fuera y dentro del parlamento. El ministro del interior ha conseguido, por procedimientos chicaneros, impedir que en el congreso se discuta el proyecto de reforma de dicha ley. En la próxima campaña electoral intensificaremos nuestra agitación contra ella. Bienvenido, pues, todo movimiento en ese sentido.

«La Vanguardia», Buenos Aires.

SECCION DOCTRINARIA

DE LA PROPIEDAD

EN LA ORGANIZACIÓN COMUNISTA

La producción en común haráse para las cosas que el individuo no puede obtener con su sola labor: herramientas, maquinaria, vestidos, calzado, productos agrícolas, habitación, luz, agua potable, etc., etc., pero es evidente que una multitud de objetos indispensables al hombre civilizado pueden ser hechos directamente por y para el que los fabrica. El individuo no necesita la ayuda de nadie para la creación de esas mil chucherías que son recreo de la vista y adorno de la industria. Estos productos de la industria o del arte de cada uno no irán, no pueden ir a parar a los depósitos o almacenes comunistas; injusto sería despojar el individuo del fruto de una labor hecha a momentos de ocio, antes o después de haber cooperado a la cosa comuna.

El derecho del artesano á esta propiedad es, pues, perfectamente admisible en una asociación anarquista comunista, y así debe entenderse, creo, el deseo muy legítimo a mi parecer, que tienen los anarquistas individualistas de poder disponer libremente de las obras de su industria y arte.

Pero, como resulta que se tiene en ciertas artes más habilidad que en otras, sucederá, que quien cultiva con especial cariño, la escultura o la ebanistería, por ejemplo, y tiene con profusión adornado su domicilio con las obras de su predilección, se hará un placer de ofrecer a sus amigos y visitantes, alguna de sus más bellas producciones, y, éstos, a su vez, retribuirán gustosos la cosa donada con creaciones suyas apropiadas. Y que no se diga que solo los artistas, en ese caso, podrán obsequiarse entre ellos, porque el zapatero, el albañil, el mecánico, el minero, el agricultor, etc., nada tendrán para dar en cambio de lo que reciban.

Este temor carece de fundamento.

En primer lugar, no existirán los profesionales que designamos hoy con estos nombres. Tan albañil como tipógrafo, agricultor, mecánico y artista todo junto será el hombre de mañana, es decir, que no habrá quien no esté en condición de sacar provecho para sí del conocimiento de múltiples oficios y artes. Este podrá, pues, corresponder equitativamente, en cada caso, según las circunstancias y el gusto ageno.

A los que creen que esto ofrecerá mayores dificultades de lo que le parece al articulista, porque dicha práctica supone talentos sobresalientes que no son patrimonio de la mayoría, les diré que ya, hoy día, son numerosísimos los individuos, modestos e ignorados obreros de profesión única, o humildes empleados sin profesión manual, que con medios rudimentarios, insuficientes o inadecuados, hacen con maestría sorprendente pequeños «bibelots», cuadros estatuitas y las mil «nadas» decorativas que luego adornan la chimenea, la pared o el mueble de su morada, y que son verdaderas maravillas de industria o de arte.

¿Qué no harán estos artistas ignorados, que lo son en definitiva en una u otra forma todos los hombres y las mujeres, disponiendo del tiempo que ahora no tienen, y contando con los útiles, la maquinaria y la materia prima que podrán usar libremente con solo molestarse yendo a los depósitos y talleres comunistas, en esa feliz combinación de las facultades creadoras individuales: cerebro que concibe y brazo que ejecuta?

A más de los objetos decorativos, muchas cosas de uso doméstico indispensable: mesas, sillas, muebles diversos, etc., podrán hacerse del mismo modo. Habrá «entente» entre amigos y afines para la fabricación y posesión de cuanto les hace falta, encargándose los unos de una cosa, los otros de las de más, poniéndose así a contribución unos y otros, con lo que todos saldrán ganando, ya que así desarrolláranse más perfectamente las aptitudes artísticas e industriosas de cada uno.

Así se completará la obra comunista con la obra individualista. El hombre, tratando de bastarse a sí mismo, acercárase más y más a la libertad absoluta, al par que logrará una suma de bienestar suficiente que le permitirá disfrutar plenamente el placer de vivir.

Pierre Quiroule.

MOVIMIENTO OBRERO

Federación O. R. Paraguaya

—

Esta institución hermana de la F. O. R. A., ha lanzado un manifiesto dirigido a los trabajadores de la ciudad y del campo, sencillo, hermoso bajo todo concepto el que constituye una verdadera síntesis del comunismo anarquico.

Se ha distribuído profusamente entre los trabajadores quienes después de su lectura, a no dudar, han de acariciar mentalmente un futuro tal vez no lejano donde no exista la iniquidad y tiranía de esta sociedad malvada.

Buena idea la de la Federación. Es preciso comenzar por ahí, inculcando en la clase obrera el odio a lo existente, y el deseo de conquistar en lucha franca contra la tiranía actual, un futuro de amor y libertad, sin amos, sin verdugos.

Aplaudimos esa labor e instamos al floreciente organismo federativo no desmaye en su noble misión reductora en ese país tan falto de espíritu de lucha y tan agobiado como este por la tiranía estatal y la tiranía económica.

A los panaderos de Rio IV

—

Es una vergüenza que después o antes de una huelga, los obreros panaderos se ofrezcan en las panaderías tanto de la ciudad como de la campaña. Es doloroso, triste, sumamente triste y detestable a la vez que, haya todavía un sólo panadero que para trabajar emplee el medio bochornoso de la oferta, y es triste y deplorable, por cuanto ya hace mucho tiempo, más de 20 años, que venimos predicando el destierro del medio indicado.

No obstante todo lo que se dijo, un sinnúmero de individuos que parecen haber nacido para mendigar, con rostro compungido, trabajo al vil burgués que ha de explotarlos.

Parece que esos hombres, si es que les cabe llamarlos así, no saben aún el mal que encierra la oferta.

Tened en cuenta que, el que se ofrece se somete antes de tener trabajo, a la voluntad de aquel a quien se ofreció, y en este caso se comienza por pagarle menos de lo que se pagaba antes.

Se expone a transigir con todo aquello que el patrón quiera y no le queda ni el derecho de hacer la más insignificante reclamación, sin exponerse a sufrir un remordimiento, una vergüenza.

No lo digo por los panaderos de Río IV solamente, ya que no es allí sólo donde esto sucede, lo digo para todos, pues todos y en todas partes va sucediendo igual cosa.

Pablo Galimberti.

Panaderos de Bahia Blanca

—

Teniendo esta sociedad el fin de interesar al proletariado de la localidad en todo lo que atañe al movimiento obrero internacional, pedimos a todos los Centros y Sociedades gremiales que editen periódicos y revistas, nos remitan un ejemplar para la mesa de lectura, como igualmente los folletos que editen.

Asimismo pedimos a todos los camaradas y Bibliotecas constituídas nos remitan las obras que tengan disponibles para la biblioteca a inaugurarse próximamente.

Creemos en esta forma cooperar a la gran obra emancipadora en que estamos empeñados.

Se pide a la prensa internacional la reproducción de este pedido.

Remitase a la dirección siguiente: calle Dorrego 460.

Conductores de carros

—

Arequito, F. C. C. A.

Por intermedio de esta sociedad recientemente constituída, el gremio de conductores de carros pasó a sus patrones un pliego de condiciones reclamando algunas mejoras.

Como les fueran negadas, se lanzaron a la huelga.

La sociedad ha editado un vibrante manifiesto que fué difundido entre el pueblo, el que aconseja a los conductores mantenerse firmes hasta doblegar la terquedad patronal.

El movimiento se produjo el día 16 y desde entonces hasta la fecha, han venido efectuando diariamente asambleas en su local social.

El paro de rodados es absoluto, lo que hace prever un próximo triunfo para los huelguistas.

Se recomienda al gremio de conductores no vaya a traicionar ese movimiento.

La sociedad del gremio pide a los similares del país y a todo centro que edite periódicos de propaganda obrera quieran someterles, pues serían muy necesarios en el momento porque atraviesa el gremio.

Herreros de obra, cocinas y anexos

—

Se invita a los compañeros de Avellaneda y Piñeyro a la reunión que se efectuará el viernes 26 en el local general Domínguez 829.

Se tratarán asuntos de interés para el gremio.

La huelga de ladrilleros

—

Prosigue sin novedad este movimiento. En la capital no se ha producido ningún hecho digno de mención. En algunos hornos se ha reanudado el trabajo consiguiendo el aumento de jornal, no así la reducción de la marca; otros se mantienen firmes, dispuestos a conseguir el pliego íntegro.

Con el fin de ver qué actitud se asumirá ante la marcha del movimiento, se efectuará hoy de mañana en Segurola y San Julián una asamblea y conferencia. Por la tarde se reunirán en Ramón L. Falcón 2371.

Es conveniente que el gremio responda a este llamado para que los acuerdos sean tomados por mayoría y previamente discutidos y meditados.

Nos comunica la sociedad que desde hace siete días hay 8 obreros ladrilleros presos en San Justo; acusados de haber tomado parte en la huelga.

No se sabe hasta dónde llegará el odio de esa policía estúpida contra estos obreros, ni se sabe qué suerte correrán éstos.

Se les amenaza con pasarlos a La Plata, con deportarlos, etc., y no se les deja visitar ni pasarles comida ni ropa.

Salvajismo mayor no podemos concebir; ese comisariejo vulgar y torpe les va enmendando la plana a los de la célebre de investigación.

Picapedreros y graniteros

—

Efectúan asamblea extraordinaria el viernes 26 a las 8 p. m., en el local Méjico 2070.

Se tratará la siguiente orden del día: acta, correspondencia; declaración de la comisión mandada al Tandil; adherirse si o no a la confederación; asunto libreta, y varios.

Se recomienda al gremio no deje de concurrir a esta asamblea.

Un gremio que necesita organizaciòn

—

Con motivo de la huelga que ha tenido lugar en la Cervecería Quilmes ha cundido en el ánimo de algunos obreros que trabajan en las cervecerías y licorerías, la imperiosa necesidad de organizarse en sociedad de resistencia para así, poder contrarrestar los abusos que a diario vienen cometiendo los patrones y gerentes con los pobres peones que se dejan humillar, sin un gesto digno de hombres conscientes, rebelándose contra sus explotadores.

Hay fábricas en donde se trabaja hasta doce horas por día, para ganar el mísero sueldo de 60 o 70 pesos mensuales teniendo que trabajar los domingos medio día, si no quieren que se les descuente el día entero, siendo muy pocos los que llegan a ganar 80 pesos. Para esto tienen que llevar dos o tres años en la casa.

Con la abundancia de brazos es por que los patrones cometen toda clase de vejaciones, y mucho más sabiendo que sus obreros carecen de una organización que haga respetar los derechos que a todo hombre por ser tal le pertenece.

El momento de organizarse es propicio, por ser la temporada, en la cual las cervecerías y licorerías tienen más movimiento, pudiendo los obreros aprovechar para exigir las mejoras que crea más conveniente.

La F. O. L. B., es la que debía tomar la iniciativa y llevar a cabo los trabajos necesarios, haciendo un llamamiento a todos los obreros que trabajan en cervecerías y licorerías y constituir la sociedad de resistencia.

Si es aceptable mi proposición, pongamos manos a la obra.

José Rodríguez.

A los obreros electricistas

—

El compañero cobrador de esta sociedad comunica a sus asociados que por haber estado preso, tuvo que interrumpir su cobranza, al reanudarla, pide a los que adeuden las mensualidades atrasadas, dejen el importe en sus domicilios.

El lunes recorrerá Flores y Caballito y el viernes y sábado por Boca y Barracas.

Fundidores de La Cantábrica

—

La huelga de los obreros fundidores de La Cantábrica, sigue con el mismo entusiasmo del primer día.

El ánimo de los huelguistas es excelente; ante la firme voluntad de no volver al trabajo sin ver satisfechos sus deseos, los patrones tendrán que doblegarse.

El trabajo está absolutamente paralizado; nadie traiciona el movimiento.

Los huelguistas se reunen diariamente en el local Montes de Oca 1672 a las 2 p. m.

Adhesiones a la F. O. R. A.

—

La Federación de Fundidores Modelistas y Anexos nos comunica que en su última asamblea efectuada el domingo 21 a la mañana en el local Montes de Oca 1672, acordó adherirse a la Federación Obrera Regional Argentina.

A efectos de su representación ante el C. F. de la F. O. L. B., ha nombrado su respectivo delegado

Sociedad Cosmopolita Obrera de Zárate

—

En asamblea efectuada el 17 del corriente, acordó adherirse a la F. O. R. A.

Ha solicitado a esta institución que al iniciarse la gran gira de propaganda hagan escala los oradores en ese pueblo.

Secretaría: Humberto 1 número 7.

Solidaridad a los ladrilleros

—

La sociedad Conductores de Carros de la Capital, recomienda al gremio en general, se abstenga de transportar leña, carbonilla, etc., como igualmente cargar en los hornos de ladrillos que aun no han firmado el pliego de condiciones presentado por la Sociedad de Ladrilleros, de común acuerdo con otro presentado por esta sociedad.

Todo compañero que quiera saber los hornos que han firmado, pasen por el local Montes de Oca 1672 y R. L. Falcón 2371, donde se les informará.

Federación del calzado

—

Pide a todas las sociedades obreras, así como a los Centros de estudios sociales que editen periódicos quieran enviarnos un número de cada ejemplar que publiquen, para nuestra mesa de lectura, y así poder hacer nuestro canje del periódico que publicamos. Al mismo tiempo se pida a las sociedades del interior así como a las del exterior, quieran enviarnos su dirección, para poder mantener correspondencia y mandarles el periódico. Las correspondencias, pueden enviarlas a nombre del secretario de la Federación Obrera de Calzado, calle Humberto I 2200.

Federación O. L. Santafecina

—

Esta institución con motivo de las huelgas de yeseros y electricistas recientemente fenecidas, lanzó un vibrante y bien merecido manifiesto dirigido a la clase obrera en el que después de señalar las causas que generan el mal estar de los productores hace un llamado

a los mismos para que, por medio de la organización se apresten a atacarlas en sus bases.

Apelando a los principios de solidaridad de que siempre ha dado prueba el proletariado consciente recomiendan se hagan efectivos los boicots aplicados a la panadería «La Francesa» de la calle 25 de Mayo entre Crespo y Humberto I, y a la fábrica de carruajes «La Progresiva» de T. Sureda, castigando así la soberbia que estos déspotas usan con los obreros.

Obreros zapateros

La comisión administrativa de la S. de R. Obreros Zapateros, nos comunica que los obreros de la casa Barceló situada en Maza 1130, se han declarado en huelga, por no aceptar la rebaja de cuarenta centavos por par.

Pide a los compañeros del gremio no vayan a traicionar el movimiento.

El Comité de Agitación pro Antillí, Barrera y González

Un núcleo amigo de los presos, animados por el deseo de darle vuelo a la agitación que se ha iniciado en pro de la libertad de esos camaradas, ha constituído el comité que ya empieza a trabajar. Por lo pronto ha lanzado a la circulación el importante manifiesto que transcribimos en otro lugar en forma que pueda ser utilizado igual que el otro manifiesto de la F. O. L. B. a los efectos de intensificar la propaganda.

Con la acción y actividad del comité pro Antillí, Barrera y González, la guerra que hemos declarado a las leyes que infaman las ideas, toma el carácter extensivo que servirá para que el ataque sea más recio y demoledor.

Contra las leyes de excepción seamos también excepcionalmente rebeldes camaradas!

A trabajar.

NOTA. — El comité ruega a los compañeros hagan subcomités seccionales. De LA PROTESTA pueden retirar manifiestos.

NOTAS VARIAS

Una iniciativa

La época de crisis espantosa que atraviesa el país ha sembrado la desolación en infinitos hogares proletarios; diariamente nos comunican casos de familias de compañeros a quienes sería menester socorrer a la brevedad posible dada la situación angustiosa en que se hallan.

Por lo general se apela a las listas de suscripciones que demoran una eternidad en cumplir su cometido.

¿No podría constituirse un «comité pro necesitados» que como el «comité pro presos» salvara de inmediato el trance en que se encuentra el hogar del camarada necesitado?

Con ello se evitaría a la vez algunos verdaderos abusos que se cometen con las listas de suscripción y se vendría ha hacer efectiva la solidaridad a su debido tiempo.

Lanzamos esta iniciativa a indicación de un compañero. Si se la considera útil, manos a la obra que no ha de faltar quien la secunde dado el fondo humano que ésta encierra.

Huelguistas presos de Los Pinos

Con fecha de ayer se han enviado a las familias de los compañeros presos por la última huelga de Los Pinos, la cantidad de pesos 100.—, de la sociedad Picapedreros y Graniteros de la Capital, y 15.—, que nos fueron entregados por la Sociedad Electricistas de Santa Fe y Pintores Unidos de la Capital.

El importe ha sido enviado a Tomás Imperatriz en dicha localidad.

La Plata

del domingo 21, resultaron premiados de ldomingo 20, resultaron premiados los siguientes números: primer premio, 867; 2.°, 430 y 3.°, 891.

Centro «Emilio Zola».

Comité Pro presos

Este comité, a propósito de relacionarse con todas las sociedades gremiales existentes en la capital e interior de la República, desea obtener sus domicilios, y a cuyo efecto invita a las sociedades que así lo deseen, a que nos envíen a nombre del comité Méjico 2070, Buenos Aires.

El secretario,

Emilio Huertas.

Cuadro Luz y Vida

Recomienda a todos los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de La Liga Racionalista, que este centro ha puesto en circulación, se sirvan devolverlos a la brevedad posible para arreglar el Balance.

Cita a todos sus componentes para la reunión del día 29 del corriente. Siendo de suma importancia los asuntos a tratar. Ser uega puntual asistencia.

El Secretario.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Solidaridad

Víctima del albayalde de plomo, el compañero Roberto Monte se halla enfermo desde hace año y medio, durante cuyo tiempo ha pasado horas amargas, calamidades sin cuento. Tiene compañera y cinco hijos de corta edad. Su situación aflictiva demanda la solidaridad de todos los compañeros.

En esta administración se ha iniciado una suscripción en su favor. Los que deseen visitarle diríjanse a la calle Junta 3460, Floresta.

Eugenio Ramírez, 5.00 (entregados); Floro, 1.00.

Manifiestos

Los que quieran ayudar en la campaña de agitación contra las leyes sociales, repartiendo o pegando manifiestos para el mitin del domingo de la F. O. L. B., y del Comité pro Antillí, Barrera y González, pueden pasar por la administración de LA PROTESTA a retirarlos a cualquier hora del día.

Recomendamos, asimismo, a los lectores de LA PROTESTA que recorten las páginas donde ambos están publicados y los fijen en las calles lo más profusamente posible.

¡Actividad, pedimos a todos!

Liga de Educación Racionalista

Esta institución ha organizado una serie de lecturas populares todos los martes a las 8 p. m., que se realizaránn en el local de esta institución, calle Alsina, 1565, a cargo del señor J. Zimermann, las que versará sobre varios temas.

De Montevideo

Pic nic pro Liga Racional de la Infancia.

El día 4 de Enero tendrá lugar una interesante fiesta campestre a beneficio de la Liga Racional de la Infancia, en la pintoresca quinta de la calle Larrañaga y Avenida General Flores.

La variedad del programa y el fin que persiguen los organizadores de esta fiesta, dan por descontado un éxito seguro.

Aviso

La Sociedad Oficios Varios de Berazategui necesita un maestro racionalista.

Centro E. S. "Lo que queremos", Rosario

Avisa a las sociedades obreras y demás centros libertarios, que ha organizado una velada y conferencia para el 14 de febrero de 1914, y solicita la cooperación rogándoles al mismo tiempo, que no organicen funciones para esa fecha, a fin de no malograr el éxito.

Al mismo tiempo invita a sus componentes a la reunión que se efectuará en el local de su secretaría el domingo 21 del corriente.

El Secetario.

Obreros Panaderos

Invita al compañero Duce para que lo más pronto posible pase por la secretaría de esta sociedad a rendir cuentas, Humberto I 2200, notificándole que en caso contrario se obrará en consecuencia.

Por la Comisión, Pascual Corti.

Nota.—Ponemos en conocimiento del gremio, que el compañero Sampere, ha respondido al llamado que se le hiciera, abonando la cantidad de dieciocho pesos que adeudaba.

Notas administrativas

A los suscriptores de Montevideo

Por ausentarse de este punto el agente de LA PROTESTA, compañero Julio Giambastiani, comunicamos a los compañeros y suscriptores que ha quedado como nuevo agente del diario el compañero Arturo Pampín, calle Migueletes 1964, al que deberán dirigirse en lo sucesivo para todo lo relacionado con el mismo.

Correspondencia

La Plata, J. Cafiero.—El precio es 3 centavos. Fueron recibos.

Asunción (Paraguay), F. Torres.—Recibimos carta. Los ejemplares de acá salieron como siempre. ¿Recibió?

Tucumán, F. Gimenez.—Fueron recibos. Anotamos cambios.

Salto Argentino, P. O. — Recibimos 2.50: por suscripción, 1.50 y por donaciones 1.—, Juarez, J. B. Y.—Recibimos, 1.50 por suscripción.

Punta Alta, C. Santoni.—Recibimos, 18.—, por suscriptores. Anotamos nuevos.

Cruz del Eje, L. Toranzo.—Id., 19.50: por suscripciones, 18.—, y por donación de N. P., 1.50.

Bartolomé Mitre, E. M. — Recibimos carta con cambios y nuevos suscriptores. Enviaremos los periódicos.

San Pedro, P. V. G.—Id., 3.—: por donaciones, 2.50 y por libro, 0.50. Enviaremos lo que pide.

Donación voluntaria pro LA PROTESTA

Suma anterior, 182.05; Un checo, 1.50, S. D., Luján, 1.—; Pedro Armanasco, 0.20; Nicolás Pedernera, Cruz del Eje, 1.50; Pedro Olivera, Salto Argentino, 0.50; Pablo V. García, San Pedro, 0.50; Juan González, Junín, 10.—; J. García, Tigre, 5.—; B. Pedro, id., 1.—; Barriero B., id., 3.—; Elisalt, id., 1.—; Barriero F., id., 1.—; Lista número 734: José González, 5.—; Jesús Menéndez, 5.—; Del Villar, 2.—; Segundo Bigheri, 1.—; José Muzoso, 2.—; Manuel González, 1.—. Suma, 224.25.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Suma anterior, 216.40; D. B., Luján, 4.25; Germinal, 10.—; Vicente Montanes, 2.—; Lemoine, 1.—; Pedro Olivera, Salto Argentino, 0.50; Pablo V. García, San Pedro, 2.—; Manuel Suarez, 1.—; P. Brogia, Tigre, 1.—; V. Barriero, id., 2. F. Elisalt, id., 1.—. Suma, 241.15.

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2231, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Los del interior pueden enviar el importe en estampillas a la calle Independencia, 3113, a nombre de A. Milani.

Recibido para varios

Para agrupación «Acrata»: Lista número 12 a cargo de A. Biondi, 31.10.

Para la F. O. R. A. Sociedad O. Panaderos, La Plata, para la gira, 10.—.

Para «Luz y Vida». Lista número 12, 3.80; id. número 9, 1.50;

Para «Luz al Soldado». Lista 121 a cargo de Progreso de Avellaneda, 1.40.

Para los presos por cuestiones sociales de la provincia: Sociedad O. Varios, Berazategui, 150.—.

Pro López Carrión

Suma anterior; 17.—; Manuel Suarez, 0.50. Suma, 17.50.

Pro Albino Dardo López

Manuel Vázquez, 1.00; Pablo Anguera, 0.50; Santín Fioretti, 0.50; Francisco Fernández, 0.50; Benigno Seco, 1.00; Manuel Díaz, 0.50; Ernesto Schurig, 0.50; Gerónimo Sánchez, 0.50; Angel Casali, 0.50; Isidro López, 1.00; Uno, 1.00; Mauro Alvarez, 0.40; Juan Diez, 0.50; Martín Herrera, 0.20; José María Bilbao, 1.00; Salvador Gaglyardo, 0.50; Ireneo Velázquez, 0.50; Juan Romeo, 0.50; F. Verstraeten, 0.50; Luis Cazzaretto, 0.50; Lorenzo Cazzaretto, 0.50; Ponzo Giovanoni, 1.00; Pedro de Pedro, 0.50; J. Carrol, 1.00; Cristóbal Gómez, 0.50. Total: 15.60.

CORREO

J. D. Punta Alta.—¿No le parece suficientemente ventilada esa pequeñez? Pongamos punto final. ¡Hay tantas formas para desmenuzar la pérfida obra de esos sindicalistas sin recurrir a esas nimiedades! Además, según usted, sólo los aristócratas tienen derecho a viajar en esas condiciones y eso ¡vamos!

«Tierra y Libertad», Barcelona.—Manden 20 almanaques.

S. Del Río (La Plata).

Manifestación de protesta

Organizada por la F. O. L. B.

Contra las leyes Social y de Residencia

El Domingo 28 de Diciembre

AL PUEBLO DE LA CAPITAL

¡Compañeros! La F. O. L. B., representación y fuerza de la organización obrera de la capital, de acuerdo con la Federación Obrera Regional Argentina, que extiende su acción hasta el otro lado de las fronteras; de acuerdo con "La Protesta", que es la voz, el pensamiento, el ideal, la orientación de esta misma acción emancipadora,—quiere sintetizar su campaña contra la ley de Defensa Social, y la de Residencia,—exteriorizando la voluntad, el pensamiento del pueblo, todo, que ha sido colocado bajo el dominio absolutista de la policía, a la que se le ha dado amplios poderes para suprimir las libertades, los derechos y todo aquello que es el aliento de vida ciudadana en cualquier régimen político.

Frente a la ley que sanciona el abuso, que lo autoriza; de la policía que lo ejecuta, atropellando a mansalva, los individuos, los hogares, los diarios y bibliotecas; del Parlamento que legisla, que hace presupuestos, paga el militar, el fraile y el esbirro; frente a las cárceles, donde se ahoga la voz de nuestros compañeros más queridos, sepultándolos vivos bajo el peso de bárbaras condenas; frente a la arbitrariedad hecha sistema, manifestemos a gritos el descontento.

Porque cuando se nos destruye el hogar, la familia; se nos queman los diarios y bibliotecas y se cierran las puertas de todo centro de cultura intelectual, debemos interpretarla como una incitación a la lucha franca, a la rebeldía efectiva de la calle, de la plaza pública, donde se educan las multitudes en el uso de la libertad y la comunidad de sentimientos.

TRABAJADORES:

Por la dignidad de productores, por la conciencia solidaria tantas veces puesta a prueba en pro de los que caen en la lucha despejándonos los obstáculos; por los presos, por su libertad, por la derogación de esas leyes malvadas—como las intenciones de los que las confeccionaron,—pongámosnos de pie, resueltamente hagamos una jornada de justificación. Afirmemos nuestras aspiraciones libertarias.

El día de la manifestación todos, como una ola, llenemos las calles, inundemos la plaza, hagamos formidable protesta contra la política argentina!

Ensanchemos los pechos, levantemos los espíritus, y arrojemos el anatema a flor de labios.

Contra la ley! A desarmar la tiranía. Compañeros, todos a la cita!

Punto de reunión: Plaza Constitución, a las 2 p. m. Desde allí partirá la columna, siguiendo hasta el Paseo Colón, en donde hablarán los camaradas: Albino Dardo López, Florentino Giribaldi, Justo Garcia, B. Velázquez Mansilla y otros.

Anarquistas, por vuestro ideal! Trabajadores, en defensa de vuestra organización! Pueblo, por la soberanía que te niegan! Todos a la manifestación!

El consejo local de la F. O. L. B.

Buenos Aires, diciembre 16 de 1913.

A los suscriptores de Rosario

Hacemos saber por esta nota a los suscriptores morosos de esta localidad, que este comité, de acuerdo con la administración del diario, suspenderá el envío del mismo, a todos aquellos que para fin de año, salvo fuerzas mayores, no estén al corriente con el pago de sus suscripciones.

Quedan avisados.

El Comité «La Protesta».

Avisos varios

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Se encuentra en exhibición en la librería de la calle Independencia 2231, el almohadón de raso pintado, que se rifará con el 15 por 100 a beneficio del Comité pro Antilli y Barrera.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2231, e Independencia 3113.

El día del sorteo, se avisará por este diario.

Número almanaque de La Antorcha

Colaboraciones de Angel D'Ambra, Fernando del Intento, Mercedes Gauna, Anselmo González, J. Emiliano Carulla, Sourcano D'Ore, José M. Bosch, Emilio V. Santolaria, Alfonso Grijalvo, Emilio Gante, Angel Pumarega, Vicente A. Salaverri, Tato Lorenzo, Jean Boul, Federico A. Gutiérrez, R. de Castillo Moreno, Albino Dardo López, Bautista V. Mansilla, F. Giribaldi, Víctor Delfino y otros. Dibujos de Speroni, Macaya y otros.

Redacción y Administración: Alsina número 1565.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo. a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 «Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisa.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1080.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3010, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Avisos varios

El compañero C. Casarenco de Serodino (F. C. C. A.), establecido con un pequeño negocio de café y cinematógrafo, desea venderlo, donando del importe que saque de la venta, el 30 por 100 a beneficio de LA PROTESTA y el 20 por 100 a la «Liga de E. Racionalista».

Según nos comunica, las existencias que hay en el negocio, serán de unos 2.800 pesos. En caso de haber algún compañero interesado, puede solicitar más datos al arriba indicado.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (34)

Margarita Audoux

María-Clara

Un grueso manzano se inclinaba a un lado y sumergía en la fuente el extremo de sus ramas.

La fuente brotaba del tronco hueco de un árbol y se desbordaba en arroyuelos a través de los cuadros de verdura.

Ese jardín lleno de flores y de agua clara, me parecía el más hermoso jardín de la tierra y cuando volvía la cabeza hacia la casa abierta al sol, esperaba ver salir de ella a seres extraordinarios.

Esa casa baja y descolorida, me parecía llena de misterio; salían de ella pequeños crujidos bruscos e irregulares, y en el mismo momento, había creído oir el ruido que hacía Enrique Deslois cuando ponía el pie en el umbral del cortijo de Villevieille.

Yo había escuchado, como si esperase verlo aproximarse. Pero el ruido de pasos no se había repetido, y luego noté que las retamas y los árboles hacían oir toda clase de sones misteriosos.

Me imaginaba ser un árbol joven, que el viento podría descuajar a su arbitrio. El mismo soplo fresco que balanceaba las retamas, pasaba sobre mi cabeza y me enmarañaba los cabellos; y para imitar al manzano, yo me agachaba y sumergía los dedos en el agua pura de la fuente.

Un nuevo ruido me hizo mirar hacia la casa y no experimenté la menor sorpresa al ver a Enrique Deslois en el marco de la puerta.

Tenía descubierta la cabeza y los brazos colgantes.

Dió dos pasos por el jardín y sus ojos recorrieron el llano.

Llevaba los cabellos partidos al lado, y su frente se ensanchaba hacia las sienes.

Permaneció un momento inmóvil; luego se volvió bruscamente hacia mí.

Sólo dos árboles nos separaban; dió un paso más y cogió con una mano el arbolillo que tenía al frente, y las ramas floridas le formaron un ramillete por encima de la cabeza. La claridad era tan grande, que me parecía que la corteza de los árboles brillaba y que cada flor resplandecía, y, en los ojos de Enrique Deslois, había una dulzura tan profunda, que me acerqué a él sin ninguna vergüenza.

No hizo el menor movimiento, pero cuando me detuve delante de él, el rostro se le puso más blanco que su blusa y le tembló la boca.

Me tomó ambas manos, que apoyó con fuerza contra sus sienes, y dijo en voz muy baja:

Soy un avaro que ha vuelto a encontrar su tesoro.

En ese momento, la campana de la iglesia de Sainte-Montagne comenzó a sonar. Los sonidos subían corriendo la colina, y después de descansar un momento encima de nosotros, iban a perderse más arriba.

Pasaron las horas, pasó el día, los ganados desaparecieron uno a uno de la llanura; un vapor blanco se levantó sobre el riachuelo; después, el sol pasó detrás de la barrera de álamos y las flores de las retamas comenzaron a ponerse más sombrías.

Enrique Deslois me llevó hasta el camino del cortijo; marchaba delante de mí, en el estrecho sendero, y cuando se separó, un poco antes de llegar a la avenida de los castaños, sentí que lo quería más que a Sor María-Amada.

La casa de la colina llegó a ser nuestra casa.

Todos los domingos encontraba en ella a Enrique y como en los tiempos de Juan Rouge, traía yo el pan bendito que nos repartíamos riendo.

Había en nosotros una especie de locura de libertad, que nos hacía correr alrededor del jardín, y mojarnos el calzado en el arroyuelo de la fuente.

Enrique decía:

—¡El domingo cumpliré yo también diecisiete años!

A veces, hacíamos largos paseos en los bosques que rodeaban la colina.

Enrique no se cansaba de oirme contar los hechos de mi infancia, al lado de Sor María-Amada. También hablábamos de Eugenio, a quien conocía. Según él, era de aquellos a quienes se desea tener por amigos.

Le conté la mala pastora que había sido; y aun temiendo que se burlase de mí, le referí la historia del cordero hinchado. No se burló: se contentó con pasar un dedo sobre mi frente, diciendo:

—¡Hay necesidad de mucho amor para sanar esto!

LAS MARIPOSAS

Nos sucedió que un día nos detuvimos junto a una sementera de la cual no se divisaba el fin. Millares de mariposas blancas, volaban por encima de las espigas. Enrique Deslois no hablaba, y en cuanto a mí, yo contemplaba las espigas que se replegaban y enderezaban como si quisiesen tomar impulso para emprender la fuga. Se hubiera dicho que las mariposas las llevaban sus alas para ayudarlas; pero en en vano se agitaban las espigas, no conseguían abandonar la tierra.

Se lo comuniqué a Enrique Deslois, que permaneció un rato mirando el trigo; después, como hablando consigo mismo, dijo, arrastrando las palabras.

—Lo mismo le sucede al hombre; muchas veces llega hasta él una dulce criatura, parecida a las blancas mariposas del llano: no se sabe si sube desde la tierra o si baja de lo alto. Comprende que con ella podría vivir del viento que pasa y de la miel de las flores; pero, semejante a la raíz que sujeta la espiga en la tierra, un lazo misterioso le amarra a su deber que es firme como la tierra.

Me pareció que su voz tenía un acento de sufrimiento y que su boca estaba más recogida que de costumbre. Pero casi en seguida se detuvieron en mí sus ojos, y dijo con voz más firme:

—Confiemos en nosotros mismos.

(Continuará)